

ARTÍCULOS EN PRENSA DIGITAL **(2021-2025) OBTENIDOS POR EL** **BUSCADOR GOOGLE SOBRE EL** **MEGALITISMO EN NAVARRA**

Nos interesa que los amantes de los megalitos tengan acceso a esta magnífica información complementaria, verdadero acervo público recogido día a día por nuestra plataforma de divulgación cultural absolutamente gratuita. Si cualquiera de los medios citados, autores de los artículos, autores de las fotografías de estos artículos, o cualquier otra persona o entidad que considere que vulneramos su política de derechos de propiedad intelectual con esta presentación, rogamos por favor que nos avisen al correo electrónico para la inmediata eliminación de este contenido. Lo nuestro es la promoción de la cultura, no la destrucción de la creación intelectual.

Entre los valles Urumea y Leitzaran

Besabi, punto de partida para ascender al Adarra o al Onddi, constituye un punto estratégico para conocer la prehistoria vasca a través de los múltiples monumentos megalíticos del Neolítico que hay en sus inmediaciones.



Esta zona está considerada como el límite occidental de los monumentos megalíticos del Pirineo, ya que una vez traspasado el Leitzaran –la frontera entre vascos y bárdulos– desaparecen casi por completo.

No hay mendizale que se precie que no haya almorzado en la venta de Besabi a la vuelta del monte Adarra. Pero, además de ofrecer la posibilidad de realizar una agradable salida montañera, este enclave ubicado en el término municipal de Urnieta esconde muchos más tesoros.

El acceso a este lugar es muy sencillo, basta con salirse de la A-15 en Urnieta como si fuéramos a la ITV, recorrer 700 metros en dirección Andoain por la antigua carretera hasta el alto de Irurain y coger el cruce hacia Besabi. Tras casi 4 kilómetros de subida, llegamos a la explanada del restaurante donde, una vez estacionado el coche, tenemos diferentes posibilidades.

La más sencilla, la subida al monte Onddi (548 metros) y regreso por el cromlech de Mulisko gaina (6,9 kms / 1 h 50'). La ruta, bien señalizada, comienza en la pista que parte junto a los paneles que nos informan de todo lo que podemos ver en el macizo Onddi-Adarra-Mandoegi.

Esta zona está considerada como el límite occidental de los monumentos megalíticos del Pirineo, ya que una vez traspasado el Leitzaran –la frontera entre vascones y bárdulos– desaparecen casi por completo.

Así, al poco de iniciar nuestra marcha, en el collado de Pozontarri, encontraremos ya el primer dolmen del Neolítico. Poco después accederemos al cortafuegos que nos dirige por una fuerte pendiente hacia la cima, muy cerca ya del Urumea y del barrio de Ereñotzu, desde donde también podemos ascender.

Siguiendo las marcas verdes y blancas, descendemos hacia los cromlech de Mulisko (kanposantu zaharra), uno de los monumentos megalíticos más espectaculares del macizo. A partir de este punto, no tenemos más que seguir descendiendo hasta alcanzar la pista por la que habíamos subido hasta el collado de Pozontarri, y de ahí directos hasta la venta de Besabi.

Adarra y Eteneta

La segunda posibilidad que nos ofrece Besabi es ascender a la cima del Adarra (819 m), pero pasando antes por el menhir de Eteneta (8,4 kms / 2 h 40'). Para ello, comenzaremos a ascender hacia el caserío Montefrío y, poco antes, abandonaremos la pista y nos adentraremos en el bosque para continuar subiendo por un camino bien marcado.

Al final del bosque, saldremos hacia la derecha y tras pasar por la fuente de Agirreazpi, nos dirigiremos al collado de Eteneta, el más espectacular de la zona gracias a su menhir vertical colocado en el centro del cromlech.

Si seguimos adelante podremos llegar a la cima del Onddo (785 m.), aunque en este caso cogemos hacia la izquierda y, sin pérdida, ascendemos tras una fuerte pendiente al Adarra. La bajada la podremos hacer por el camino de subida o desviándonos hacia el Aballarri, donde está la mole de piedra que dio origen a la leyenda de «aballa harri». En este camino pasaremos junto a los cromlech de Elurzulo, Aballarri y Arleor.

Bajada al Leitzaran

La tercera opción es bajar al valle del Leitzaran, que se encuentra a 5,3 kilómetros de distancia. Si vamos andando tardaremos una hora, pero si vamos en bici lo haremos en pocos minutos.

Para ello, en el punto donde comienza la subida a Adarra seguiremos por la carretera para pasar enseguida junto a la antigua venta de Maizulo, situado justo encima de la cueva donde se encontró un esqueleto humano de hace más de 5.000 años.

Tras un corto repecho, pasamos por los caseríos Kukutegi y Pardaki, donde la ruta comienza a descender suavemente y, al cabo de media hora, llegaremos a la sidrería Mizpiradi, donde podemos reponer fuerzas.

En este punto cogemos a la izquierda y seguimos bajando hasta el siguiente caserío, Garagorri, casa natal del sacerdote y filólogo vasco Manuel Larramendi (1690-1766). Pocos metros más adelante nos desviaremos de nuevo hacia la izquierda para dirigirnos hacia el caserío Asu, a los pies del Atxular, y bajar al recóndito valle Ubaran. Siguiendo la pista que discurre paralela al río Ubane llegaremos a uno de los puentes del ferrocarril del Plazaola, el de Auzokalte. Si subimos a él, podremos adentrarnos a la izquierda en el valle del Leitzaran atravesando el largo túnel de Otieta o acercarnos a la derecha hasta Andoain.

Larrazpil, la magia de Aralar inunda sus bosques

LARRAZPIL

Sus 1.069 metros de altitud no hace que destaque esta bonita cumbre que alberga uno de los dólmenes más preciados de la sierra

ELISA BELAUNTZARAN

23 julio 2021

Decir que Aralar tiene algo mágico es sabido por todos, pero no hay nada mejor que sentirlo. Algo guarda en sus bosques, sus caminos, sus monumentos megalíticos, sus cuevas... que hacen creer o revivir las antiguas leyendas que nos remontan a historias ocurridas hace siglos. Pero lo que más impacta, además de su belleza natural que esconde en cada rincón, es poder tocar y poder seguir el rastro de los hombres y mujeres que la poblaron hace más de miles de años. Los monumentos megalíticos dan fé de ello y la verdad es que impresiona pasear entre ellos, sentir esa energía especial que les rodea.

Cada uno de estos monumentos son la muestra de que en el Neolítico (del 3.300 al 1.300 a. C) los pobladores de esta sierra, que comparten Navarra y Gipuzkoa, disfrutaban de este precioso espacio natural. Estos monumentos, situados en enclaves elegidos de manera concienzuda, hacen pensar que el último adiós a sus seres queridos era un rito cuidado, especial y que su ubicación era calculada y estudiada y el lugar donde descansaban eternamente se convertía en un lugar sagrado. Al contemplarlos miles de años después, uno debe reconocer la sabiduría cuando menos de aquellos hombres y mujeres, que enterraban a sus muertos en balcones con espectaculares vistas de valles y montañas de las que disfrutaban eternamente. El **dolmen de Larrazpil** de piedra gris llama la atención en un escenario situado en un lugar mágico en Aralar

que destaca por su belleza pétrea, una robusta estructura de piedra gris que destaca en un hermoso escenario en el que la sensación de libertad inunda a quien se acerca a él.



El impresionante dolmen de Larrazpil.

El dolmen se sitúa en el Larrazpil, monte del mismo nombre. Es la cumbre más oriental de la gran sierra de Aralar y aunque no goza de gran fama, o no se trata de las más conocidas, bien merece una visita. Está recogido que la cumbre de Larrazpil figuró en el catálogo de montes de 1950 en la posición 139 del listado de montañas de Nafarroa con el nombre Larrazpil y con una altitud 1.008 m. Esa elevación es divisoria de los términos de Larraun, Imotz y Arakil. Entre el año 1956 y 2009 se ha concursado la cumbre de Iruaundi o Illarraundiko malkorra, tal y como se le ha denominado desde 2007. La edición de 2014 cataloga la cumbre de Larrazpil, por ser la más elevada del macizo según las últimas cartografías.

Desde Etxeberri

Su ascenso puede realizarse desde diferentes puntos del valle de Larraun, muy cerca de Lekunberri como Madotz u Oderitz, o desde el valle de Arakil, como Etxeberri. Desde este concejo situado muy cerca de Irurtzun, su ascensión resulta interesante. Muy cerca del centro del concejo se encuentran unos

paneles que informan sobre el precioso entorno natural de la zona y el rebalizaje del GR 20 Vuelta a Aralar. En el mismo están indicados sus diferentes ramales. Entre ellos el que nos llevará hasta Larrazpil. Podremos aparcar muy cerca de las instalaciones de Lacturale. La ruta está perfectamente señalizada acercándonos hasta las proximidades de la cima de Larrazpil.

GUÍA

- **Acceso:** Siguiendo la autopista A-15 llegar a Irurtzun. Para acceder a Etxeberri tras varias rotondas pasaremos bajo la A-15 a San Sebastián y tomaremos el desvío a Etxeberri
- **Tiempo:** Etxeberri (1h 45 min); Goldaratz (1h 15 min); Madotz (1h 30 min)
- **Dónde comer:** En Irurtzun se encuentran diversos establecimientos hosteleros donde poder degustar un buen bocadillo o plato combinado

Nuestra caminata nos adentrará por los hermosos hayedos que pueblan los bosques de Arakil y Larraun. En esta ocasión optamos por una de las sendas del GR 20 o Vuelta a Aralar hacia Goldaratz. Al ganar altura alcanzaremos un mirador impresionante que nos ofrecerá unas preciosas vistas de Irurtzun, la ermita de la Trinidad de Erga y el paso de las Dos Hermanas. Continuaremos nuestra marcha girando al Norte que nos conducirá hacia el valle de Larraun, siguiendo un pequeño sendero que nos acercará a la cima. Poco a poco alcanzaremos, por terreno poco limpio, la cresta de la montaña y la alambrada que separa los dos valles: Larraun y Arakil. No tendremos ningún problema, siguiendo ese cordal y esa alambrada, para llegar a la cima de Larrazpil, en medio del bosque. En ella nos encontraremos un buzón del año 1978 que identifica la cota como Iruyondiko en vez de Larrazpil.

Muy cerca se encuentra el dolmen de Larrazpil. El entorno invita a disfrutar de su belleza y el silencio que lo envuelve. El regreso lo podemos realizar por donde hemos subido o seguir las indicaciones del GR 20.

DONOSTITIK 4-11-22

Excursión este domingo con Hojarasca al dolmen de Jentilarri

La comitiva partirá desde el puerto de Lizarrusti

Por [A. E. / REDACCIÓN](#)

[4 noviembre, 2022](#)



Dolmen de Jentilarri. Foto: Hojarasca

La asociación **Hojarasca** propone una nueva excursión para este próximo domingo al dolmen de Jentilarri (Sierra de Aralar) en compañía del escritor Aritz Bergara.

La comitiva partirá **desde el puerto de Lizarrusti** para llegar al dolmen y conocer su leyenda, así como otras muchas sorpresas por el camino.

La ruta, que en esta ocasión será de día completo, es de **unos 12 kilómetros** y un desnivel de unos 300 metros.

El precio de la ruta es de 12 euros y conviene llevar agua, comida ropa de abrigo y de agua, bastón y calzado adecuado. Es imprescindible inscripción previa. Para inscribirse o pedir información están los siguientes contactos: info@achojarasca.com, 606304452 (Aitor), 666531146 (Gabi).

Más información: [El dolmen gipuzkoano donde se ocultaron los gigantes jentiles](#)

Libro y excursión

El dolmen gipuzkoano donde se ocultaron los gigantes jentiles

Jentilarri, en la sierra de Aralar, es el pretexto de la recién cerrada trilogía del novelista Aritza Bergara, experto en mitología vasca; él y la asociación cultural Hojarasca llevarán allí a los interesados en dos próximas rutas guiadas

[C. F. / Redacción](#)

4 octubre, 2022



El autor Aritza Bergara, con ejemplares anteriores de su trilogía de los Jentiles.
Foto: aritzabergara.com.

El escritor Aritza Bergara (Sestao, 1972), reputado especialista en mitología vasca, ha cerrado recientemente una campaña de microfinanciación o crowdfunding para poder publicar el *thriller* **Jentiles. El mundo subterráneo**. Es la tercera y

última entrega de su **trilogía dedicada a la búsqueda de dichos legendarios gigantes euskaldunes**, ambientada en muchos puntos del mundo vascófono.

La novela estará impresa en noviembre, cuando se les hará llegar a los ‘precompradores’ que la han posibilitado (aún se puede adquirir [en la web de Bergara](#)). Y comparte sus dos predecesoras un pretexto, un acontecimiento mítico supuestamente sucedido **en un lugar concreto de la parte gipuzkoana de la Sierra de Aralar: el dolmen de Jentilarri**. Muy próximamente, y en excursiones abiertas al público, Bergara y la gente de la Asociación Cultural Hojarasca viajarán allí en singulares rutas guiadas.

Cuenta la tradición que precisamente bajo el dolmen de Jentilarri se ocultaron los jentiles (que eran paganos) huyendo de la llegada del Cristianismo. Y Bergara, que buscaba un gancho para hablar de mitología vasca de forma novelada y ambientada en la actualidad, lo halló ahí: **“Yo digo: los jentiles se ocultaron bajo tierra, pero no quiere decir que desaparecieran”**, comenta para DonostiTik. Su trilogía imagina precisamente la aventura de unos investigadores de hoy buscando a los misteriosos seres, lo que les llevará dentro y fuera de Euskal Herria, incluido Jentilarri pero también a otros puntos de Gipuzkoa como la propia Donostia, desde donde parte la misión.

Pasando del mito a la realidad, una de las recompensas que recibirán los participantes en el crowdfunding –para aportes de determinado nivel- es precisamente dicha **una ruta a pie junto al autor y a los miembros de Hojarasca**, para visitar el monumento megalítico del que todo parte y pasando también por otros lugares legendarios de su incomparable entorno («el hayedo en otoño va a estar espectacular»). Pero **la asociación ha abierto esta oportunidad también para cualquier interesado**.

Sin menoscabo de que en el futuro haya más, **de momento hay dos fechas cerradas: los domingos 9 de octubre y 6 de noviembre**. Para participar en la marcha simplemente hay que reservarlas, a precio de 12 euros (**vías de contacto, al final del texto**). Partirán del puerto de Lizarrusti, en la divisoria entre Gipuzkoa y Navarra, y recorrerán unos 12 kilómetros, con un desnivel asequible de 300 metros.



Dolmen de Jentilarri, en Aralar. Foto: Hojarasca.

Aritza y el mundo ancestral

La próxima salida a la luz de ***Jentiles. El mundo subterráneo*** cierra pues la tripleta novelística de Aritza Bergara sobre los forzudos paganos, después de ***Jentiles. El último secreto de la mitología vasca*** (2019) y ***Jentiles. Los gigantes eternos*** (2021). Ya son 12 las novelas en su haber, fundamentalmente de los temas que ha terminado unificando en la trilogía: la mitología y el *thriller*.

Y el camino literario que sigue este sestaoarra afincado en Arminza se inició, como pasa a menudo, de forma bastante casual. Hasta los 16 años no sabía euskera, «y me dio clases Juan Manuel Etxebarria, miembro de Euskaltzaindia» y a su vez discípulo del gran recuperador de la mitología euskaldun, José Miguel de Barandiaran. «**En los ratos libres me contaba cosas acerca de ese mundo nuevo para mí, que no era la realidad tangible que yo vivía en Sestao**». Y de ahí «empecé a leer todo lo que caía en mis manos» sobre el tema, del que se fue haciendo un gran conocedor.

Con el cambio de siglo, y de nuevo casi por casualidad, creó los textos de una obra pionera: ***Mitologika: una visión contemporánea de los seres mágicos de Euskadi***, con novedosas ilustraciones de Ricardo del Río y Raquel Alzate. Más adelante se embarcó en la guía interactiva ***Mitología del Pueblo Vasco. Tras las huellas de los gentiles***, un libro que incluía DVD-Rom en una época no tan lejana en la que «había poca cosa audiovisual» en esta materia. Y ha impartido «**centenares de charlas a lo largo y ancho del país**», algo que sigue haciendo ya a menor ritmo, pues ser padre le llevó a añadir al carro un nuevo tipo de ocupaciones.

Bergara siguió en cambio su carrera en las letras, redirigiéndola a una ficción más pura pero con mensaje, a un tipo peculiar de novela. «En 2014 empecé a publicar lo que a mí me gusta leer. No sé si llamarla novela negra o *thriller*, pero **otros dicen que mis libros son de ‘literatura denuncia’**, porque subyace una trama

social sobre lo que a mí me preocupa». Un ejemplo de ese mismo 2014 es ***Bajo la sotana***, obra que aborda el tema de la pederastia en la Iglesia «cuando no había un solo caso denunciado en el País Vasco, y yo no me creía que esto fuera una isla».

En esas andaba Aritza cuando -de nuevo un componente casual- un día en la Feria del Libro de Bilbao se cruzó con la célebre novelista vitoriana Toti Martínez de Lezea, centrada en el tema histórico pero con inevitables incursiones en las leyendas, la brujería y demás. Quizá algo disgustada por la nueva vía de Bergara, «**me dijo: ‘Si no lo contamos nosotros, esto se pierde. Hay que seguir dándole vida a este mundo’**», el mundo mágico de Euskadi. «Y me hizo reflexionar al respecto». Tanto que, como se ve, tiró por la calle de en medio: estas novelas mitológicas en las que ha hecho asomar a los jentiles, ocultos en el subsuelo desde la noche de los tiempos. *Vías de contacto para **reservar las excursiones con Hojarasca** Teléfonos: 606 304 452 (Aitor); 666 531 146 (Gabi). E-mail: info@achojarasca.com [Más información sobre Hojarasca, aquí.](#)*

Benasa, la bella escondida: es una de las más desconocidas foces del territorio navarro...

Localizado un menhir sin catalogar en Santacara

El servicio de Guarderío de Medio Ambiente dio aviso a la Sociedad de Ciencias Aranzadi y a la Institución Príncipe de Viana para su estudio

Eduarne Navarro

PAMPLONA | 25·08·23 |



Imagen del menhir localizado en Santacara CEDIDA

El servicio de **Guarderío** de Medio Ambiente ha localizado un **menhir** sin catalogar en **Santacara** recientemente, ha difundido por redes sociales este viernes. Profesionales de la entidad se encontraban realizando **un seguimiento de aguiluchos** por la zona cuando se fijaron en la estela y se percataron de que **no figuraba** en el Catálogo de **Monumentos Megalíticos** de Navarra. Por tanto,

informaron a la Sociedad de Ciencias **Aranzadi** y a la Institución **Príncipe de Viana** para su estudio.

RELACIONADAS

- Cultura concede 120.000€ para intervenciones arqueológicas y paleontológicas a 16 entidades locales
- Guarderío de Medio Ambiente encuentra un nuevo dolmen en Navarra
- Ruta de los Dólmenes. Navarra de leyenda

Este organismo de la Dirección General de Cultura, encargado de la gestión del **Patrimonio Cultural** de Navarra, confirmó que se trata de "**un megalito a proteger**".

El **protocolo** cuando **se detectan monumentos** de esta naturaleza, explican desde Guarderío de Medio Ambiente, es **dar aviso** a Príncipe de Viana, ya que "podrían ser de valor arqueológico y es necesario **llevar a cabo un estudio** para determinar su valor". Por su parte, el Departamento de **Arqueología** de Aranzadi colabora en el estudio de estas piezas megalíticas.

En Navarra hay **133 menhires** catalogados [por el servicio de Patrimonio Histórico, que cuenta con un registro](#) que permite hacer consultas a la ciudadanía de Bienes Protegidos, entre los que se incluyen **dólmenes, menhires, crómlech y estelas** discoideas. En la actualidad, tiene registradas **1903 estelas, 592 dólmenes y 283 crómlech**, además de los 133 menhires ya citados.

Cualquier persona puede ponerse en contacto con ese [Registro](#), a través de *patrimoniocultural@navarra.es*.

Guarderío de Medio Ambiente encuentra un nuevo dolmen en Navarra

Se trata de una pieza de tamaño medio, de unos 4.000 años de antigüedad, que se encuentra en una pequeña cresta entre dos barrancos cerca de Donamaria

Mikel Amorena

Pamplona | 30-06-23 |



Miembros de la Sociedad de Ciencias Aranzadi estudian el dolmen recién encontrado.

Navarra está repleta de monumentos megalíticos.

Dólmenes, crómlech y demás yacimientos copan las sierras de la zona norte de la Comunidad Foral, señal de la larga historia que la precede. Sin embargo, cuando parece que todo está descubierto, **todavía siguen apareciendo piezas** que durante miles de años han permanecido ocultas a los habitantes de la zona.

Esta vez ha sido **en Donamaria**, cuando un grupo de Basozainak-Guarderío de Medio Ambiente realizaba labores rutinarias de vigilancia de la masa forestal. Encontraron un saliente en “una zona que no encaja con las habituales”, **en una pequeña cresta entre dos barrancos donde abundan las piedras**, explica Xabier Petrirena Gortari, guarda de la zona. “Nos pareció que podía ser un dolmen, por lo que dimos parte para que se comprobase”, dice.

Un dolmen es una **estructura arquitectónica prehistórica que consiste en una cámara funeraria, compuesta por piedras verticales que sostienen una losa en la parte superior**. En la Comunidad Foral se encuentran principalmente en la zona del Pirineo y cadenas montañosas adyacentes, en áreas abiertas, generalmente en colinas o zonas elevadas, y a menudo están rodeadas por montículos de tierra o piedras adicionales.

Este dolmen recién encontrado no corre peligro, al encontrarse en una zona de difícil acceso, donde la actividad es muy limitada. No hay ganado cerca y el único inconveniente es la extracción de madera que se realiza, por lo que ya lo han señalado para evitar su deterioro, cuenta Luis Millán, miembro de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, que acudió a la zona a certificar que, precisamente, se trataba de un monumento megalítico, **“una pieza de gran valor” que ahora debe catalogarse y estudiarse**.

Ahora es competencia de Patrimonio de Navarra su protección, en colaboración con los guardas de Medio Ambiente. **Este dolmen, “al ser de montaña”, es de tamaño medio y se estima que hay enterradas “un par de personas”**, cuenta Millán. Tiene una antigüedad de **alrededor de 4.000 años**, al igual que el “montón” de ellos que hay en Navarra.

“Seguro que hay más sin descubrir”, asegura Petrirena, que a lo largo de su trayectoria espera encontrar alguno más. **“La**

naturaleza está viva y con el paso del tiempo, muchas veces, acaban cubiertos, pero no es la primera vez que se encuentra uno”, apunta. Tiene “compañeros, ya jubilados, que encontraron alguno, muchos no encuentran ninguno, pero seguro que encontraremos alguno más”, añade.

CASACOCHECURRO 13-11-23

La mágica ruta por la sierra de Aralar entre hayedos para ver el dolmen de Larrazpil



[Jessica Pascual](#)

12.10.2023 -

El dolmen de Larrazpil es una de las joyas del patrimonio cultural e histórico de Navarra. Está considerado como **el que mejor se ha conservado de todos el conjunto de megalitos** y lo mejor de todo es que cualquier persona puede visitarlo, dado que existen rutas y senderos fáciles para llegar hasta la zona.

En concreto, **el dolmen está situado en la cumbre de la sierra de Aralar**. Una zona a la que se llega mediante el ascenso por un encantador bosque de hayas y que ofrece en el punto más alto unas vistas panorámicas de gran belleza natural. Lo que lo convierte en un plan perfecto para cualquier época del año. La esencia particular de la sierra Aralar embaucará a los visitantes, dado que el bosque crea un **ambiente de sombras, paz y sonidos propios de la naturaleza entre grandes hayedos que transportan a un lugar mágico**.



Contenido de la información:

Cómo es la ruta por la sierra de Aralar

La ruta está enclavada en el Parque Natural de Aralar, en **un entorno paisajístico único lleno de robles, hayas y grandes zonas de pasto.**



Se trata de un paraje natural que comparten las provincias de Guipúzcoa y Navarra y que es una de las zonas para practicar turismo activo más atractivas y conocidas de la zona. Es un lugar con una esencia mágica y especial, dado que **fue aquí donde se recogió el primer dolmen de Guipúzcoa en el año 1879 y donde después se han llevado a cabo las primeras prospecciones megalíticas.**

Los dólmenes de la sierra de Aralar

En la actualidad hay un total de 80 megalitos en esta estación de la sierra de Aralar. Del total, 30 de ellos se encuentran en territorio guipuzcoano y los **otros 50 pertenecen a la Comunidad Foral de Navarra.**



Es una zona de gran interés turístico y cultural, aunque abarca una superficie demasiado amplia, por lo que existen diferentes rutas para visitar los megalitos. En concreto, en esta guía proponemos una de ellas, que permite ver el que se considera que está mejor conservado de la zona. **Una ruta asequible de unos 6 kilómetros de recorrido ideal para hacer en familia.**

Ruta para visitar el dolmen de Larrazpil

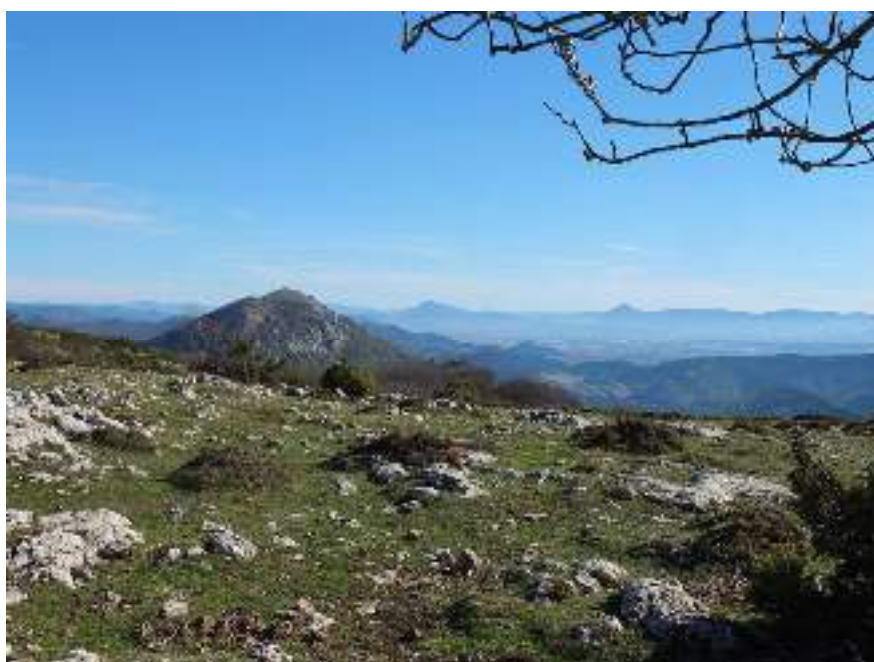


La ruta de senderismo que permite acercarse hasta el dolmen de Larrazpil atraviesa un hermoso hayedo hasta llegar a la cumbre con vistas panorámicas y el dolmen que es uno de los mejor conservados de toda Navarra. **El camino discurre a lo largo de 6,6 kilómetros de distancia, incluyendo la ida y la vuelta**, por lo que la duración estimada para completar la ruta es de aproximadamente 3 horas.

El camino comienza en el pueblo de Goldaratz y el visitante tiene que seguir las indicaciones dirección a la sierra de Aralar por el camino de grava. Nada más iniciar el camino aparecen indicaciones y carteles señalizando todo el camino. En concreto, **hay que seguir los postes de las marcas blancas y rojas.**



Hay tramos del camino que se realizan sobre tierra y otros que están pavimentados de hormigón y que tienen una pendiente más pronunciada, por lo que pueden hacerse algo más costosos. Aunque para compensar el esfuerzo, una de las grandes particularidades y quizá de **lo mejor de la ruta es que el recorrido se realiza prácticamente en la totalidad del trayecto bajo la sombra de las hayas**, lo que da un encanto especial al paseo.



En algunas zonas del camino el visitante se adentra hacia la profundidad del bosque, aunque siempre por los senderos y caminos marcados. Tras continuar con las indicaciones, **hay un desvío específico que lleva hasta al dolmen.**

El sendero comienza con carácter ascendente hasta llegar al dolmen y, a partir de este momento, comienza a descender. **La zona del dolmen se caracteriza porque es una zona de claro entre pastos y arbustos.** Este dolmen es un conjunto megalítico que destaca por su gran e imponente belleza y robustez, dado que se encuentra enclavado en medio de un paisaje singular.



Cómo llegar a la ruta del dolmen de Larrazpil

Para llegar a la localidad navarra de Goldaratz puedes seguir las [indicaciones de Google Maps](#) hasta encontrar un aparcamiento en el pueblo. Puedes dejar el coche estacionado en cualquier zona habilitada para ello e iniciar el camino.



TV NAVARRA 25-8-23

Guarderío de Medio Ambiente localiza un menhir en Santacara

Navarra Televisión
25 de agosto de 2023

Realizando un seguimiento de aguiluchos, agentes forestales de Guarderío de Medio Ambiente han topado con un menhir, una piedra alargada y clavada verticalmente en el suelo que se cree que pudo servir para rendir culto al sol o a algún difunto.



Menhir - Foto: Guarderío de Medio Ambiente

Los agentes de Guarderío de Medio Ambiente, en una salida de reconocimiento de aguiluchos, han topado con una piedra alargada y clavada en el suelo que han reconocido como un posible menhir. Este tipo de piedras se cree que pudieron servir para rendir culto o para marcar una extensión territorial.

Tras constatar que no se encuentra catalogado, Guarderío ha contactado con arqueólogos de Aranzadi y de la Institución de Príncipe de Viana para confirmar que se trata de un megalito a proteger.

Agentes de Guarderío de Medio Ambiente localizan un menhir que no estaba catalogado

Arqueólogos de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y de la Institución Príncipe de Viana confirmaron que se trata de un megalito que debe protegerse



Menhir localizado por los agentes de Guarderío de Medio Ambiente

- **DIARIO DE NAVARRA**

Publicado el 28/08/2023 a las 14:15

Agentes de Guarderío de Medio Ambiente que se encontraban la semana pasada realizando un seguimiento de aguiluchos encontraron una piedra vertical de gran tamaño que parecía ser un **menhir**.

Tras constatar que no se encontraba todavía catalogado, contactaron con arqueólogos de la Sociedad de Ciencias Aranzadi y de la Institución Príncipe de Viana quienes confirmaron que se trata de un **megalito** que hay que proteger. Aunque por el momento no han dado a conocer en qué lugar se encuentra el menhir.

El curioso escudo de un pueblo de Navarra de apenas 200 habitantes: sólo pensaban en comer

Está situado a 58 kilómetros de Pamplona y entre sus alrededores se encuentra un megalito con un menhir y un crónlech.



Municipio navarro de Ezcurra. EUSKALDUNA

[Lucía Valero Roncal](#)

06 octubre, 2023

A una altitud de 525 metros y en el norte con Goizueta, **se encuentra la localidad de Ezcurra**, en el **valle de Basaburua Menor**. Un pequeño pueblo rodeado de paisajes y montañas que merece la pena visitar para conocer su historia.

Esta localidad se ubica a **58 kilómetros de Pamplona** y limita al este con Erasun y al oeste con Leiza. Entre sus secretos, existen

megalitos y restos prehistóricos que demuestran que se ha habitado en esa zona desde hace miles de años. Aun así, no es hasta 1197 cuando se hacen las primeras menciones de **Ezcurra**.

- Durante varios siglos fue la **capital del valle Beinza-Labayen**, pero en 1846, Ezcurra se convirtió en un pueblo independiente. Su potencia era la ganadería y agricultura. Además, había tres pequeñas fábricas textiles y ferrerías que jugaron un gran protagonismo en el pueblo.

del **municipio de Ezcurra sin duda uno de los más curiosos de toda Navarra**, ya que se compone de dos **botellas de vino, un pan y un queso con un cuchillo**. Hasta 1841 se usaba como escudo la imagen de señores de la villa de azur y un águila explayada de oro.

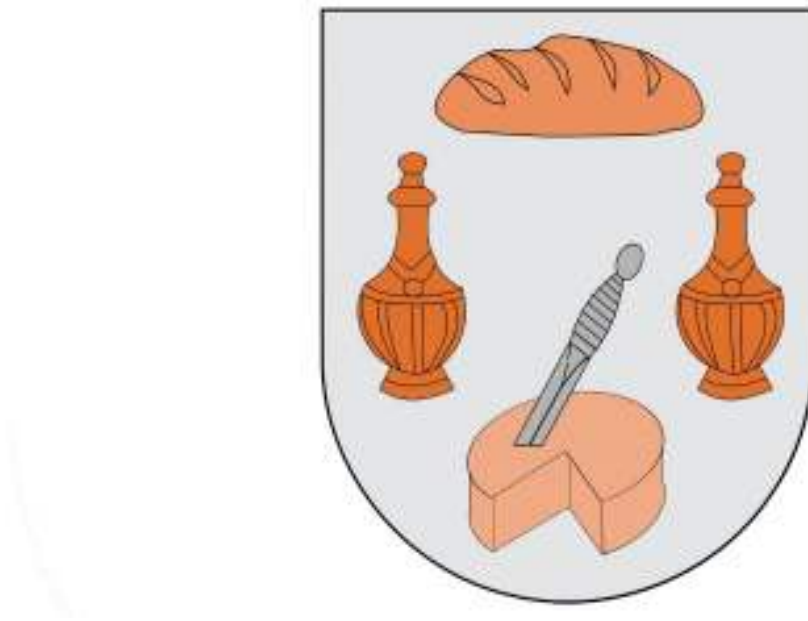


Imagen del escudo de Ezcurra.

A partir de esa fecha se cambiaron por las figuras ya existentes. Esto se debe a que tras muchas discusiones, se acordó encomendar el juicio a dos viejos pastores que se aprovisionaron de pan, vino y queso, por si el debate se alargaba. Tras consumirlo, no tardaron en sentenciar el trazado de una línea que **uniese los puntos donde habían sido dejadas las botellas**.

QUÉ VER EN EZCURRA

La **iglesia de la Asunción de Ezcurra** es un edificio gótico-renacentista. Tras entrar en la iglesia, se puede ver un lugar que ocupó un cementerio, donde hace 40 años sacaron los cuerpos para llevar al cementerio actual. La iglesia está situada en lo más alto de la localidad.

Ezcurra cuenta también con una casa **Palacio** que pertenecía por aquel entonces a **Martín Sanz de Ezcurra**. A finales del siglo XVII pasó a los Beaumont, por el casamiento de doña María de Ezcurra con don Luis de Beaumont. En la relación de 1723 consta como propiedad de los sucesores del marqués de Santacara. En 1745 solicitó rebate de cuarteles don Francisco Ladrón de Cegama y doña **María Josefa Santesteban y Ezcurra**, su mujer. Según el Libro de Armería, el escudo del señor de este solar era de azur y un águila explayada de oro.

Por los alrededores de Ezcurra se puede visitar una estación megalítica donde se encuentra el **menhir de Irunarri** y el **crónlech de Eskainko Lepoa**.

<https://alfilodelarealidad.com/curiosidad-megalitica-o-evidencia-de-antiquisima-tecnologia/>

¿Curiosidad megalítica o evidencia de antiquísima tecnología?

[3 de junio de 2024](#)

[Gustavo Fernández](#)

Muy pocos pueden sentirse exentos de ese “pecado de juventud” que consistía en atribuir a tecnología extraterrestre toda anomalía del pasado de nuestro planeta en términos de avance cultural considerado “excesivo” para la época. No descreo -yo, menos que nadie- que efectivamente la Tierra ha sido visitada en distintas ocasiones por inteligencias procedentes de distancias interestelares. Sólo señalo que no toda incógnita en términos de desarrollo tecnológico “fuera de lugar” es necesariamente explicable de esa manera.

Claro, a veces las hipótesis alternativas son aún más escandalosas. Por ejemplo, tomemos, ya que de “fuera de lugar” estamos hablando, los propios “ooparts” (“Out of place artifacts”: “artefacto fuera de lugar”), esas cosas extrañas para el lugar y sobre todo, la época en que se manifiestan, desde el “cubo de Salzburgo” hasta la “calavera de Lubaatún” y, como no, el propio “martillo de Paluxy” que tuve ocasión de contemplar largamente de manera personal ([“Humanoides entre dinosaurios”](#)). Así, tornillos, tuercas, clavos, la marca residual de calzado aparecieron en estratos geológicos de millones y en ocasiones, decenas de millones de años de antigüedad. Dejando obviamente de lado tanto fake que corre hoy por internet y tomando esos casos verídicos, ¿cómo explicarlos?. Porque quien escribe siempre ha dicho que lo más extraño no es que esos objetos modernos aparezcan en estratos tan antiguos donde aún siquiera el “diseño humano” era inexistente, **sino que sean idénticos a los que empleamos en el presente**. Y si efectivamente no son bulos (y de algunos de ellos tenemos certeza que no) entonces sólo es viable la explicación de tratarse de objetos modernos, bien terrestres... que viajaron en el tiempo al momento en que quedaron “congelados”.

De todos modos y como he dicho en muchas ocasiones, hay un inconsciente “fascismo interplanetario” en la afirmación de “los antiguos no eran capaces de hacer esas cosas”. En las lagunas de centenares de millones de años que presenta la historia de nuestro planeta, todo es posible. Hasta el surgimiento, caída y absoluta desaparición de períodos humanos y civilizados como el nuestro, hoy. O si por alguna catástrofe natural o humana nuestra cultura se extinguiera, ¿qué creen ustedes que encontrarían hipotéticos arqueólogos extraterrestres llegados en, digamos, apenas un millón de años en el futuro?. Con suerte, restos de las pirámides. Todo el plástico, metal, vidrio (y no hablemos de lo “virtual”) simplemente hubiera desaparecido.

Estas reflexiones son útiles para considerar estas evidencias que compartiré aquí y sobre cuya antigüedad y razón de ser no puedo expedirme: sólo formular preguntas.

He visitado, en Navarra, España, los dólmenes de Portillo de Eneriz y de Mina de Farrangotea. Son los típicos dólmenes de uso mortuario, llamados “de corredor”, con una cámara, en ambos casos bien conservada, de losas verticales semisubterráneas en un túmulo artificial, y un corredor de acceso de otras losas, divididos ambos sectores por un acceso de piedra que ya de por sí llama la atención. Mientras que las losas que forman cámara y corredor, grandes y pesadísimas, son de factura burda, este marco (no se sabe si tenía puerta o no) está cuidadosamente tallado y de bordes redondeados y rematados.



En ambos casos, pequeños poblados se levantaban en las cercanías y aparentemente, ocupaban estas construcciones para enterrar a los miembros más prominentes de su comunidad. Los esqueletos y ajuares hallados en las cámaras sepulcrales ratifican, entonces, la certeza que tal fue su uso y destino, alrededor del año 3.000 a.C. Hasta allí, todo dentro de la “normalidad arqueológica”.





Pero...

Pero ocurre que cuando uno presta especial atención a los detalles, comienza a observar anomalías inexplicables, que comparto aquí. Ya mencioné ese cuidadoso e inopinado trabajo en los portales de acceso (esto se repite en ambos dólmenes) pero las cejas se enarcan cuando vemos que en algunas losas hay tallados totalmente ajenos tanto a la morfología de la estructura como a su funcionalidad. Por ejemplo, como vemos en este caso, acanaladuras longitudinales en el canto de la misma:



O segmentos de cortes circulares:



O la “joya de la corona”, este extraño sobrerrelieve, casi una pieza de Tetrys o Lego, junto a la entrada de una de las edificaciones:



De más está aclarar que la Arqueología simplemente completa estos megalíticos con techos de ramas o hierbas, no encontrando (creo que ni siquiera advirtiendo) l razón de ser de estas extrañas características.

¿Y qué es lo que creo yo que es? Pues restos, la reutilización de construcciones anteriores.

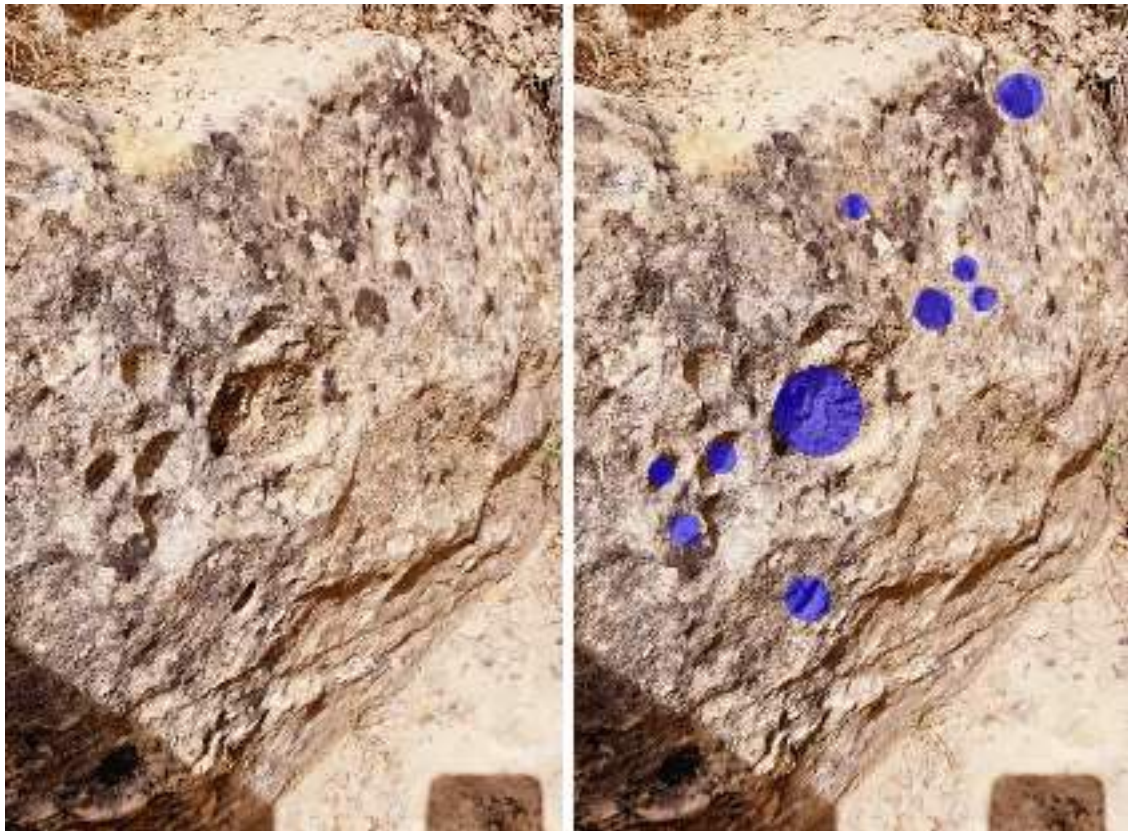
Por inercia mental (no creo que por otra cosa) se sobreentiende que las losas fueron cortadas, burdamente talladas y transportadas a fin de servir precisamente para ese destino: sepulcros. Sin embargo, la arquitectura histórica sobra de ejemplos de reutilización de materiales de construcción o restos de edificaciones mucho más

antiguas con otros fines, desde las pirámides de Egipto a la iglesia de Tiahuanaco construida con bloques de la Akapana de Tiwanaku pasando por el uso de los templos del Foro Romano para las viviendas del Medioevo. Entonces, lo que postulo es que algunas losas de estos sepulcros fueron parte y pertenecieron a edificaciones anteriores (vaya a saberse si especialmente empleadas por considerarse provenientes de sitios sagrados o poderosos y quién sabe desde qué distancias: recuerden el trayecto de las “piedras azules” que forman parte del complejo de Stonehenge -precisamente, de la misma época-). Esos detalles particulares que señalé, insisto, indican que formaban parte de “otras” estructuras.

Ahora, las grandes preguntas: ¿Cuáles? ¿Dónde? Y aún más: ¿Qué tan antiguas? ¿Y quienes construyeron las mismas?

No tengo respuestas, y quien avisa no traiciona: lo advertí desde el comienzo. Sólo puedo, hoy, señalar la anomalía.

Incidentalmente, creo haber encontrado tallado en una de las losas del dolmen de la Mina lo que creo un “mapa estelar”. Quizás mentes más avispadas le encontraran un sentido y significado.



La ruta con impresionantes vistas panorámicas en Navarra que lleva a tres dólmenes de la Edad de Bronce

A través de este recorrido los visitantes podrán conocer los restos de tres dólmenes de la Edad de Bronce que se han conservado en Navarra.

Imagen del dolmen de Artekosaro en Urbasa. TURISMO DE NAVARRA

20 abril, 2025 -



La [Sierra de Urbasa, situada en Navarra](#), es un enclave natural que alberga **importantes vestigios megalíticos de la prehistoria**. Entre estos, destacan los [dólmenes, monumentos funerarios](#) que nos conectan con las comunidades pastoriles que habitaron la región durante la **Edad del Bronce**, entre los años 2000 y 900 a.C.

La **Ruta de los Dólmenes de Urbasa** es un itinerario circular que permite a los visitantes adentrarse en el **pasado prehistórico** de la zona. Caminando por este itinerario, los excursionistas pueden admirar la belleza de los bosques de **Urbasa** al tiempo que visitan alguno de esos dólmenes que se han conservado hasta nuestros días.

El punto de inicio se encuentra en el aparcamiento de Ubaba, en la **Sierra de Urbasa**, donde un panel informativo ofrece detalles sobre el recorrido. Desde allí, el camino se dirige hacia el este, bordeando el **Balcón de Pilatos** por una pista hasta llegar al Puerto Viejo de Baquedano, donde se puede apreciar el **dolmen de Portuzargaina**.

Continuando por el camino de Bardoitza, el sendero atraviesa el Raso de Zelaizarana y alcanza el Raso de Bardoitza. En este tramo, el recorrido se adentra en un hayedo que

conduce a las Majadas de Arratondo, donde se encuentran los **restos del dolmen de la Cañada**.

Este monumento **conserva once losas de su cámara funeraria** y fue excavado en 1921 por arqueólogos que hallaron restos óseos de varios individuos, además de una punta de flecha de sílex.

Siguiendo la señalización, el itinerario lleva al **dolmen de Artekosaro, considerado el mejor conservado** en la zona de Urbasa.

Este **dolmen** destaca por su gran túmulo de piedras, que supera los 2,5 metros de altura, y por **mantener en buen estado su cámara funeraria**, incluyendo la losa que la cubre. En excavaciones realizadas hace más de un siglo, se encontraron restos de más de catorce individuos y varias puntas de flecha.

Tras visitar el **dolmen de Artekosaro**, se entra de nuevo en la zona de Limitaciones para bordear nuevamente el Balcón de Pilatos, con magníficas panorámicas, y retornar al punto de partida.

Recomendaciones para los visitantes

La **Ruta de los Dólmenes de Urbasa** es apta para todo tipo de **senderistas**, ya que presenta un desnivel moderado y transcurre por pistas ganaderas y forestales, caminos de la Cañada y sendas bien señalizadas con flechas de color naranja y postes direccionales.

Además de la **riqueza arqueológica**, el recorrido ofrece **magníficas panorámicas desde el Balcón de Pilatos**, también conocido como **Balcón de Ubaba**, un acantilado de más de 200 metros de altura que brinda **vistas espectaculares del Parque Natural de Urbasa y Andía**.

Es importante que los visitantes presten **atención en días de niebla** para orientarse correctamente, especialmente en las zonas de los rasos.

Además, se recomienda **respetar y conservar estos monumentos megalíticos**, testimonios de la espiritualidad y las creencias de las comunidades que habitaron la región en la prehistoria.

La **Ruta de los Dólmenes de Urbasa** es una oportunidad única para conectar con el pasado y disfrutar de la belleza natural de Navarra, ofreciendo una experiencia enriquecedora tanto para amantes de la historia como de la naturaleza.

Rutas por Navarra: un paseo con niños desde un curioso pueblo-calle para descubrir un búnker y un dolmen

Un recorrido circular sencillo en el Pirineo navarro que combina naturaleza, memoria histórica y vestigios prehistóricos siguiendo parte del Camino de Santiago



Un búnker camuflado entre las hayas es uno de los atractivos de este paseo

MIKEL IRISARRI (CONOCER NAVARRA)

- [Saioa Rolán](#)

Publicado el 03/10/2025

En el Pirineo navarro, a medio camino entre Roncesvalles y Zubiri, se encuentra **Aurizberri-Espinal**, un pueblo-calle rodeado de montañas y prados en el que la historia y la naturaleza se dan la mano. Desde aquí parte una **ruta circular perfecta para familias**, que recorre apenas **5,5 kilómetros** y permite descubrir en un mismo paseo un hayedo centenario, un búnker de la Guerra Civil y un dolmen prehistórico.

Esta ruta se publica en el nº80 de la revista Conocer Navarra.

El itinerario comienza junto a la **iglesia de San Bartolomé**, en el centro de Espinal. Tras cruzar la carretera, el sendero se une brevemente al **Camino de Santiago Francés**, que cada día recorren decenas de peregrinos en su etapa entre Roncesvalles y Zubiri. Prados con ganado caballar, vacuno y ovino acompañan los primeros metros de la ruta, junto a bordas y pequeñas explotaciones ganaderas que reflejan la vida tradicional de la zona.



Iglesia de San Bartolomé, inicio y final de esta ruta en Espinal

JULIO ASUNCIÓN (CONOCER NAVARRA)

Poco después, el camino se adentra en el **hayedo de Zobeta**, un bosque mágico en el que predominan las hayas, aunque también crecen fresnos, robles, castaños, avellanos y arbustos como boj o espino albar. La sombra, el frescor y la alfombra de hojarasca convierten este tramo en un espacio perfecto para dejar volar la imaginación de los más pequeños.



Hayedo de Zobeta

MIKEL IRISARRI (CONOCER NAVARRA)

En lo alto del monte Zobeta (962 m) se encuentra uno de los hitos de la ruta: un **búnker** camuflado entre la vegetación, construido en los años 30 como parte de la Línea P, el sistema defensivo ideado durante la Guerra Civil. Aunque nunca llegó a usarse, se conserva en buen estado y supone un recordatorio de la memoria histórica de la zona.

El descenso nos lleva hasta el **dolmen de Dondoro**, un vestigio de la Edad del Hierro del que apenas se conservan algunas piedras, pero que recuerda la importancia megalítica del Pirineo navarro. De hecho, en el entorno se han documentado una veintena de dólmenes, muchos de ellos estudiados por los etnólogos Telesforo Aranzadi y José Miguel de Barandiarán.

El camino continúa hacia el **puerto de Mezkiriz**, donde vuelve a confluir con el Camino de Santiago. Tras cruzar con precaución la carretera nacional, el sendero regresa a Espinal entre prados y bosques, con amplias vistas hacia montañas como Mendiandi, Mendilatz o Ortzanzurieta.

De vuelta en el pueblo, la ruta puede completarse con un paseo por la calle principal, siempre engalanada, o con una visita a la exposición de **miliarios romanos** hallados en la antigua calzada de Nagore. También merece la pena detenerse ante la colección de **estelas funerarias discoideas** junto al cementerio, testimonio del arte popular pirenaico.



Museo de estelas discoideas, junto al cementerio de Espinal

JULIO ASUNCIÓN

En definitiva, esta ruta por Espinal es un **paseo corto, fácil y variado**, que combina naturaleza, arqueología y patrimonio histórico. Una forma ideal de disfrutar del Pirineo navarro con niños, en un entorno que invita a caminar despacio y descubrir sus secretos